

El cambio climático y el urbanismo agravan en Alicante el riesgo de desertificación

VOTE ESTA NOTICIA ☆☆☆☆☆



ALEJANDRO FERNÁNDEZ El Observatorio de la Sostenibilidad en España (OSE) acaba de hacer público un informe en el que se vuelve a alertar del serio riesgo de desertificación que corre la provincia. Este fenómeno consiste en la degradación progresiva del suelo y tiene varias causas. Las variaciones climáticas; las actividades humanas inadecuadas, como por ejemplo un cultivo excesivo; la falta de agua, la deforestación... En resumen, un compendio de circunstancias que conduce a una pérdida de productividad biológica, puesto que el suelo queda prácticamente inservible para la agricultura.

En su informe, el OSE advierte de que Alicante es una de las provincias españolas donde el riesgo es más elevado. Concretamente, lo califica de «muy alto». «El 35% de la superficie de España sufre un riesgo significativo de desertificación. Las zonas más afectadas son las islas Canarias y el sureste de la Península, particularmente Alicante, Murcia, Almería, Granada, el este de Albacete y el sur de Cuenca», explicita el documento.

Edificación masiva El candidato de Esquerra Unida del País Valencià (EUPV) al Congreso de los Diputados por la provincia de Alicante, Miguel Ángel Pavón, aseguró ayer que otro de los principales factores que han motivado la alerta por desertificación en Alicante ha sido la «edificación masiva» que se ha producido en la provincia a lo largo de los últimos años. «La cubierta natural del territorio desaparece con los procesos urbanizadores e impide que los acuíferos se recarguen. Se vuelven impermeables y el agua ya no se filtra a ellos», explicó.

Pavón, conocido por su defensa incondicional del medio ambiente, subrayó además que los incendios y el clima tan inestable que vive en determinadas fechas la provincia juegan también un papel fundamental en la pérdida de fertilidad de las zonas áridas, semiáridas y zonas subhúmedas secas. «Todo ello conlleva a que se pierdan los sumideros de CO2 naturales y que haya procesos erosivos», concluyó.

Para evitar la desertificación, el informe del OSE hace un llamamiento a los diferentes gobiernos autonómicos para que pongan en marcha medidas que ayuden a combatirla. «El amplio abanico de impactos negativos de la desertificación debe poner sobre alerta a las diferentes administraciones para que los planes de lucha contra este proceso sean no sólo objeto de las políticas ambientales, sino que también se integren en las políticas sectoriales», reza el informe. En él además se desvela que el Ministerio de Medio Ambiente está ultimando un Programa de Acción Nacional contra la Desertificación.



Suelo afectado por un incendio, en una imagen de archivo MORELL / EFE

MULTIMEDIA

 Fotos de la noticia